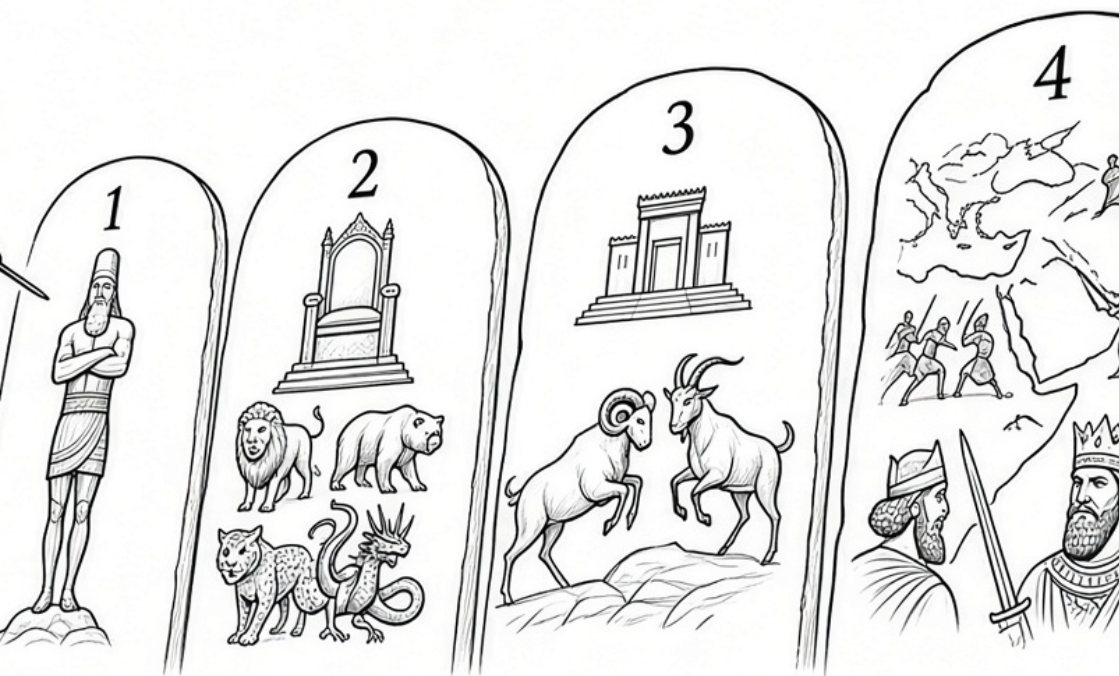




EL ADVENTISTA ORIGINAL PIONERO

20 de Septiembre de 2026 N° 40



**Las 4 Lineas
Proféticas de
Daniel**
(p.2)

**Vestimenta de las
Mujeres -
E. G. White (p. 12)**

**Unidos contra...
“LA POSIBILIDAD
DIVINO-
HUMANA” (p.18)**

SÁBADO 19 SEP 2026 • 12:30 ESPAÑA



LAS 4 VISIONES DE DANIEL ESCRITAS EN TABLAS ¿DÓNDE ESTAMOS Y QUÉ HACER?

El tema de hoy que trataremos de compartir es «Las cuatro visiones de Daniel», escritas en tabla.

El mandato y el clamor del profeta Habacuc

Hemos tomado el versículo de Habacuc 2:2 justamente porque en este versículo está el mandato que Dios le hace a Habacuc en relación a colocar las profecías en tablas. Pero, ¿quién fue, cuándo dijo esto y en qué contexto?

Habacuc es un profeta del Antiguo Testamento que históricamente es contemporáneo con Josías, quien descubrió la ley, y con Jeremías, que comenzó su ministerio. En ese contexto había mucha maldad en la tierra de Jerusalén, en Israel. Y él comienza su libro, en Habacuc capítulo 1, versículo 2, haciendo una pregunta a Dios: «¿Hasta cuándo, oh Jehová, clamaré, y no oirás? ¿Y daré

voces a ti a causa de la violencia, y no salvarás?».

Ya dijimos el contexto: Jerusalén, Israel, llena de violencia, llena de impiedad, de idolatría; y los poquitos que adoraban a Dios se angustiaban: «¿Hasta cuándo? ¿Hasta cuándo clamaré y no me oyes?». A veces seguramente nos ha pasado que estamos orando a Dios y pensamos como que Dios no nos escucha, no nos responde, inclusive cuando la oración es justa; es a causa de la violencia y Dios no interviene.

El resto del capítulo 1 menciona todo lo que preocupaba a Habacuc. «Me haces ver iniquidad», dice el versículo 3, «haces que mire molestia, destrucción y violencia». «La ley es debilitada», dice el versículo 4, «el juicio no sale, está corrompida la justicia». Y luego en el versículo 6 anuncia: «Yo levanto» —este es Dios aquí mismo hablando a través de

Habacuc— «yo levanto a los caldeos» —otro nombre para Babilonia—, «gente amarga y presurosa, que camina por la anchura de la tierra, espantosa y terrible es. Serán sus caballos más rápidos que el leopardo, más agudos que los lobos. Toda ella vendrá a la presa; delante de sus caras el viento solano, y juntarán cautivos como arena». Dios está, antes de Jeremías, anunciando lo que viene a Jerusalén: que vendrían los caldeos, que es Babilonia, Nabucodonosor, a conquistarla, a llevarse a los cautivos.

En el versículo 12 retoma Habacuc: «¿No eres tú desde el principio, oh Jehová, Dios mío?». «Muy limpio», dice el versículo 13, «eres de ojos para ver el mal». Se sigue quejando Habacuc: «¿Cómo es posible que tú seas de ojos limpios y toleras este mal que está sucediendo en Jerusalén?».

La respuesta de Jehová: Escribe la visión en tablas

En ese contexto en que Habacuc oraba y clamaba, y Dios aparentemente no respondía, él tomó esta decisión en el capítulo 2, versículo 1: «Sobre mi guarda estaré, y sobre la fortaleza afirmaré el pie, y atalayaré para ver lo que se me dirá, y qué he de responder tocante a mi queja». Voy a esperar aquí a que Dios me responda: clamo y Dios no responde, pero seguiré esperando hasta que me responda; seré un atalaya vigilando a ver si Dios me responde algo.

Finalmente, en el capítulo 2, versículo 2, es cuando Jehová responde. Y miren la respuesta: «Jehová me respondió, y dijo: Escribe la visión, y declárala en tablas, para que corra el que leyere en ella». La visión profética debía ser escrita; no debía dejarse a la memoria del ser humano, que obviamente es muy débil. Debía ser declarada en tablas. «Declarada», «expresada», «explicada» son sinónimos de esa expresión. Así como cuando dice Juan: «A Dios nadie le vio jamás; el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, él le ha dado a conocer» —allí «declaró» es que lo dio a entender, lo explicó—. Entonces aquí, cuando dice «escribe la visión y declárala», es: explícala, resúmela, ponla simple en tablas para que corra el que leyere en ellas.

Esta expresión «corra el que leyere» es traducida literalmente del hebreo, pero realmente el significado es para que medite el que está leyendo. No es «corra» de correr físicamente, sino meditar, pensar, andar todo el día pensando en esa lectura profética. Correr en el sentido de corriente, de fluir, como una corriente de agua que fluye el conocimiento; pensar y meditar en esa visión, que esté corriendo en tu mente. Esa es la idea que le da Dios aquí a Habacuc.

Los pioneros y los carteles proféticos de 1842, 1850 y 1863

Es interesante que este versículo lo estudiaron nuestros pioneros adventistas, específicamente Miller y un colaborador suyo llamado Carlos Fitch. En 1842, Fitch entendió por este versículo que Dios les decía que las visiones de Daniel y de Apocalipsis

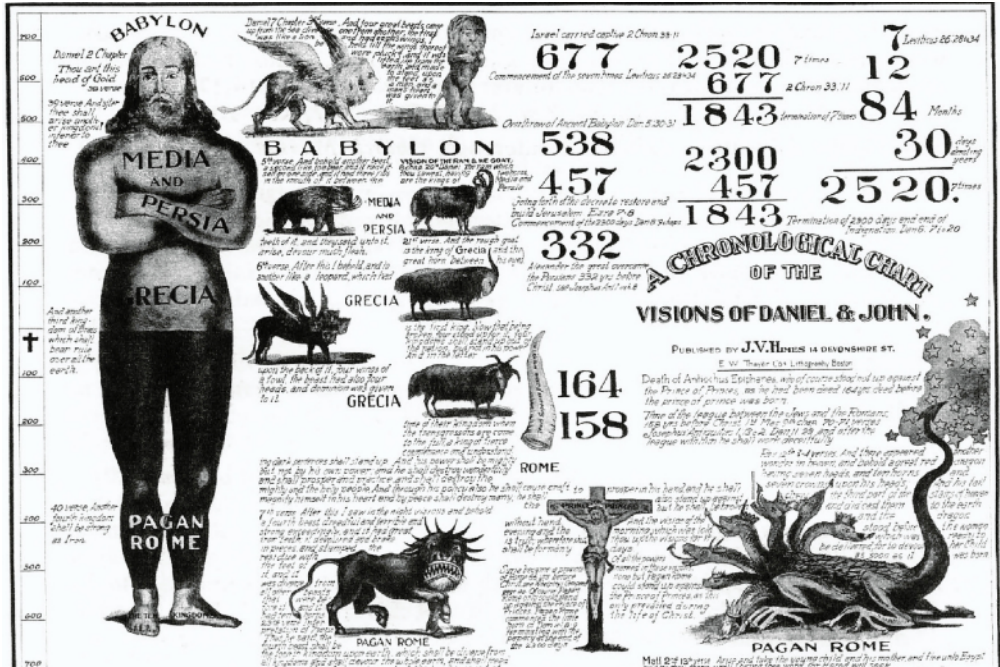
fuesen escritas en tablas para que la gente pudiese entenderlas y estuviese todo el tiempo pensando en las profecías.

Así fue que se dio un gráfico parecido a este, más simple, más sencillo, que usaban los pioneros. Este que tenemos aquí está inspirado en el de los pioneros, porque hubo varios carteles: el de 1842 de Carlos Fitch fue el primero; después vino el chasco y hubo otro que sacaron en 1850; y hubo un último que sacó Jaime White en 1863. Basado en ese último es que hemos hecho este, agregándole algunos detalles más, algunas fechas más e incorporando elementos actuales sobre cómo la profecía se ha ido cumpliendo.

La aparente tardanza y el justo que vivirá por la fe

Pero antes de pasar directamente al gráfico, vamos a terminar de leer el mensaje que está en torno a estas visiones proféticas. En el versículo 2 le dice primero: «Escribe la visión, ponla en tablas para que se entienda». Luego, en el versículo 3, viene una advertencia. Una advertencia que no vieron Carlos Fitch ni los milleritas al inicio, pero que luego entendieron como cumplimiento: «Aunque la visión tardará aún por tiempo, mas al fin hablará, y no mentará; aunque se tardare, espéralo, porque sin duda vendrá, no tardará».

¿A qué se refiere este versículo cuando Dios dice «la visión tardará»? Ellos entendieron —y esta explicación la pueden encontrar en *El conflicto de los siglos*— que esta expresión se aplica a la primera tabla que hizo



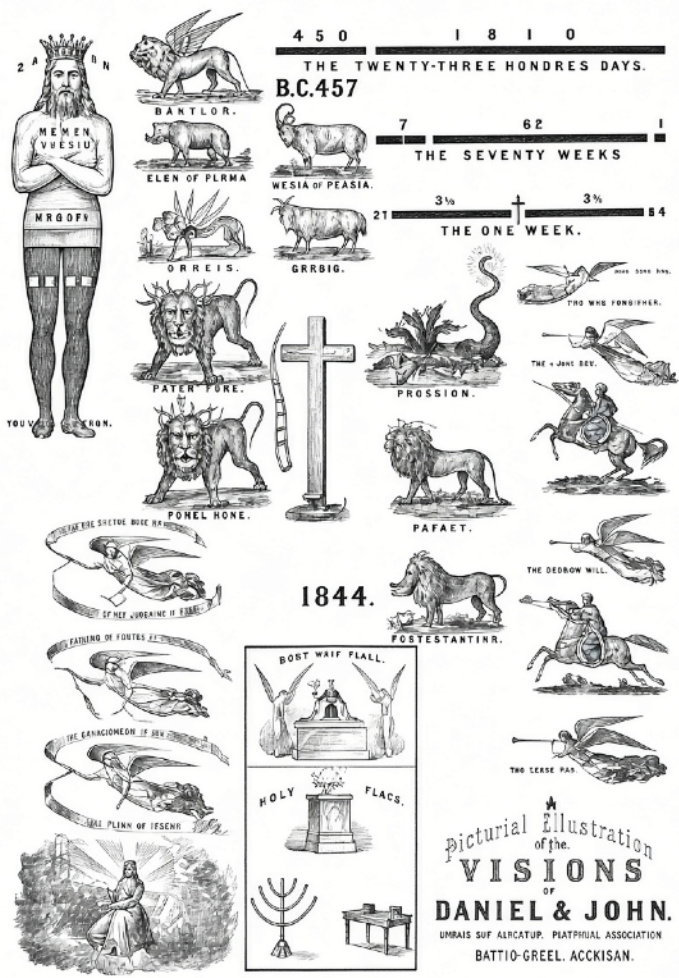
Carlos Fitch. En esa tabla aparecía al final que la piedra de Daniel 2 venía, el reino eterno, y que ese reino se cumpliría en 1843. Por eso fue que se hicieron otros carteles, porque corrigieron esa fecha. En el versículo siguiente al que fundamentó a Carlos Fitch estaba advertida la tardanza, estaba advertido el chasco, porque sabemos que ellos esperaban la

venida de Jesús para 1843 o 1844. No vino y se tardó.

De hecho, esta misma expresión de «la visión tardará» se aplica a la parábola de las diez vírgenes. ¿Qué dice la parábola que coincide con esto de tardarse? «Tardándose el esposo, cabecearon todas y se durmieron». Esa tardanza que está aquí en Habacuc se refiere a ese

periodo, e inclusive nos incluye a nosotros, porque dice: «La visión tardará por un tiempo, mas al fin hablará, y no mentirá; aunque se tardare, sin duda vendrá».

Y en medio de ese contexto, ¿qué es lo que nos va a sostener en la tardanza? Está en el versículo 4: «He aquí que aquel cuya alma no es recta, se enorgullece». Está hablando del enorgullecimiento de un grupo de personas que no son justas, porque su alma no es recta en ellos. Pero, por el contrario, ¿qué dice? «Mas el justo por su fe vivirá». Lo que nos sostendrá es la justificación por la fe.



Daniel 2: La estatua y la unión del hierro con el barro

Ahora bien, ¿qué nos dice la visión? Aquí tenemos las cuatro líneas proféticas de Daniel que nos muestran hasta dónde nos llevan estas profecías.

La primera es la de Daniel 2: la estatua. La estatua comienza con la cabeza de oro, que es Babilonia; el pecho de plata, que es Medopersia; el vientre de bronce, que es Grecia; las piernas de hierro, que es Roma. Luego se quebrantan los pies en pedazos de hierro, que sería Roma dividida en las tribus bárbaras que luego se convierten en diez reinos. Y luego dice que esos pedazos que estaban divididos se mezclarían con barro. Si el hierro son los reinos europeos, el barro viene a ser la Iglesia católica, que trató de unificarlos. Eso fue lo que hizo en la Europa papal: tomó el control de Europa, puso a todos los reyes bajo su dominio y así dominó por más de mil años.

La profecía en Daniel dice directamente: «En los días de estos reyes, el Dios del cielo levantará un reino». Pero el poder papal se separó del dominio de Europa en 1798 y Jesús no vino. Sin embargo, dice la profecía que no mentirá. ¿Qué significa? Que el hierro debe volver a unirse con el barro. Ahora mismo, ¿cómo están los dedos de Europa? Separados del barro, porque el barro es el papado y para que se cumpla la profecía tienen que unirse. Por eso es que Europa debe no solamente

unirse entre sí —que es lo que estamos viendo con la Unión Europea —, sino unirse con el barro. Y cuando eso suceda de nuevo, entonces vendrá la piedra, que es el reino de Cristo. Esto se repite por la herida mortal que sufrió el cuerno pequeño; pero dice Apocalipsis que esa herida mortal sería sanada, o sea, se vuelve a restaurar esa unidad.

Fíjense en el punto: esto es como los mapas de los parques que dicen «usted está aquí». Nosotros estamos en la línea azul, esperando que el hierro se vuelva a unir con el barro. Cuando el papado retome el poder en Europa, entonces estará listo para que se cumpla que Dios cortará una piedra del monte y vendrá su reino.

Daniel 7: Las cuatro bestias, los 1260 años y el juicio

La otra visión, en Daniel capítulo 7, presenta cuatro bestias equivalentes a los cuatro metales: el león es Babilonia; el oso es Medopersia; el leopardo es Grecia; y una bestia espantosa y terrible es la Roma pagana. Paralelo a los diez dedos están los diez cuernos. Pero Daniel 7 añade un detalle que no está en Daniel 2: cuando el cuerno pequeño surge, derriba a tres, que son los hérulos, los vándalos y los ostrogodos. Si bien el poder del cuerno pequeño está representado en el barro de Daniel 2, el hecho de que derriba a tres cuernos no aparece en ese capítulo.

Cuando derriba a esos tres cuernos —que por cierto eran pueblos arrianos— comienzan los 1260 años,

hasta 1798. En Daniel 7 mismo dice que el juez se sienta y los libros se abren, marcando el inicio del juicio; pero también dice que le quitarán su dominio al cuerno pequeño. Por eso sabemos que después de esa fecha debía comenzar el juicio. El mismo Daniel 7 habla de que el Hijo del Hombre se acerca al Anciano de días, que representa cuando Jesús entró al Lugar Santísimo en 1844. Fíjense que este detalle del juicio en el cielo tampoco lo menciona Daniel 2, porque las profecías se van ampliando: aquí es a grandes rasgos, en la siguiente avanza en detalle, en Daniel 8 todavía hay más detalle, y en Daniel 11 muchísimo más.

Los pioneros colocaron aquí el mensaje de los tres ángeles, y es correcto, porque el primer ángel comienza proclamando la hora del juicio. Si el juicio comienza aquí, como lo menciona Daniel 7, la proclamación de los tres ángeles debe ubicarse en este punto: «El juicio ha comenzado, salgan de Babilonia, guarden los mandamientos de Dios». Pusimos 1848 porque allí fue cuando el sábado llegó con claridad al pueblo adventista, y la fe de Jesús llegó con fuerza en 1888; por eso se colocaron esas fechas. Y aquí se vuelve a mostrar la bestia con el cuerno pequeño porque la historia se repite: fue herida de

muerte, pero su herida sería sanada. Lo mismo que vemos en Daniel 2 se repite en Daniel 7: el resurgimiento del poder papal hasta que finalmente el reino sea entregado a los santos y el Hijo tome el dominio.



Daniel 8 y Daniel 9: La purificación del santuario y las 70 semanas

Daniel 8 hace exactamente la misma explicación, pero bajo la figura de dos animales: el carnero, que es Medopersia, y el macho cabrío, que es Grecia. Luego, de uno de esos cuatro cuernos surge el cuerno pequeño, que es Roma en su fase pagana y luego en su fase papal. En su fase pagana, Roma da muerte al Príncipe de los príncipes, que es Cristo. Después de la obra del cuerno pequeño contra el continuo y mediante la abominación desoladora, se menciona que comenzaría la purificación del santuario. En Daniel 7 se habla de juicio y en Daniel 8 de purificación del santuario, pero es el mismo evento. En Daniel 7 no se menciona la palabra santuario; en Daniel 8 sí: el lugar santo, los utensilios y el lugar santísimo, donde ocurre el juicio. ¿Dónde estamos hoy? El juicio de los muertos comenzó en 1844, y lo que queda por delante es el juicio de los vivos.

En Daniel 8 no se menciona más nada porque Daniel no entendió la visión; quedó enfermo y preocupado. Eso dio pie a Daniel 9, donde el ángel explica las setenta semanas en relación con los 2300 días: las setenta semanas abarcan el bautismo de Cristo, a la mitad de la semana la muerte del Mesías, y al final de la semana concluye el tiempo exclusivo para los judíos con el apedreamiento de Esteban. Eso sirve de punto de partida para llegar a la fecha de 1844.

Daniel 11: La explicación profética del ángel

La última sección es Daniel 11, que también comienza con Medopersia. Daniel 2 y Daniel 7 comienzan con Babilonia porque Babilonia dominaba cuando Daniel recibió esas revelaciones; pero cuando recibe estas últimas, Babilonia ya había caído, por lo que arrancan con Medopersia.

De hecho, Daniel 11 no es propiamente una visión de símbolos: es una explicación directa del ángel. Daniel no ve sueños ni bestias allí; es el ángel hablándole. En Daniel 10:21 el ángel le dice: «Yo te declararé lo que está escrito en la escritura de la verdad; y ninguno hay que se esfuerce conmigo en estas cosas, sino Miguel vuestro príncipe». El ángel le explica lo que no había quedado claro en Daniel 8. Así como Daniel 9 es la explicación del tiempo de Daniel 8, Daniel 11 es la explicación detallada de los acontecimientos de Daniel 8. Por eso Daniel 8 menciona «el continuo» y «la abominación desoladora», términos que no aparecen en Daniel 2 ni en Daniel 7, y luego reaparecen en Daniel 11:31.

Daniel 11 describe los reyes que vendrían en Persia, el último de ellos Darío; luego Alejandro Magno, el rey valiente; luego la división hacia los cuatro vientos, que fueron cuatro reinos: Seleuco, Tolomeo, Lisímaco y Casandro. Más adelante el conflicto queda concentrado en dos: el rey del norte y el rey del sur. En Daniel 11:30 se habla de las naves de Quitim, que se refieren al reino vándalo —lo que

coincide con los cuernos de Daniel 7, siendo los vándalos uno de ellos—.

Luego menciona que se quita el continuo, lo cual ocurre cuando Clodoveo, rey de los francos, deja el paganismo y se bautiza en el catolicismo. Puso su reino al servicio de la Iglesia romana, y la religión pagana perdió el poder político. En ese periodo de treinta años, del 508 al 538, es cuando son arrancados los tres cuernos. Podríamos resumirlo así: primero quitan el continuo, que es el paganismo, y después suprimen el arrianismo, que era la doctrina no trinitaria. Todos los rivales religiosos del catolicismo fueron eliminados: primero el paganismo y luego el arrianismo.

La pérdida de la libertad religiosa y la repetición de la historia

Esto es un detalle sumamente interesante para nosotros que no somos trinitarios: las dos etapas para que el papado tomara el poder fueron, primero, la victoria sobre la religión pagana y, segundo, quitar de en medio al arrianismo. El arrianismo fue perseguido justo antes de que el papado asumiera el control mundial; era necesario quitarle el poder al arrianismo para que el papado pudiera gobernar. Y como dice Salomón, la historia se repite. Esto mismo volverá a ocurrir: primero se quitará el continuo —el paganismo moderno, el secularismo, el ateísmo, todo lo ajeno al cristianismo— y después se prohibirá a los no trinitarios, a

quienes hoy catalogan de arrianos. Nos habla de cómo se suprime la libertad religiosa en dos etapas: primero la de los no cristianos y luego la de los cristianos no trinitarios. Eso precedió al dominio papal en el pasado y lo precederá de nuevo.

Daniel 11 habla más adelante del rey que se enaltece, del tiempo del fin en el versículo 40, y de la última campaña del rey del norte, relacionada con el territorio de Turquía. De esto hablaremos con más detalle cuando toquemos la quinta y la sexta trompeta de Apocalipsis.



El fin del poder político del islam y el tiempo de angustia

¿Dónde nos encontramos nosotros? En el punto donde esperamos que el barro se vuelva a unir con el hierro y que el poder papal retome el control, quitando la libertad religiosa primero a los no cristianos y luego a los cristianos no trinitarios. Al final de Daniel 11 también se describe la caída del poder del islam, representado históricamente en el Imperio otomano: llegará a su fin y no tendrá quien le ayude.

???

ULTIMA CAMPAÑA DEL REY DEL NORTE

Dan 11.40-44 Imp. Tureo Otomano

VS 40: GUERRA TRIPLE, SUR-ENSOBERB-NORTE

(1798) Guerra triple Egipto-Francia-Turquía.

VS 41: CONQUISTA TIERRA DESEABLE

(1800) Turquía recupera lo que posela Francia.

VS 41: EDM MOAB Y AMMON ESCAPAN:

Estas provincias no pagan tributos.

VS 42: RECONQUISTA HASTA EGIPTO:

Turquía retoma el control de la parte sur.

VS 43: TESOROS DEL SUR:

Impone tributos al rey del Sur, Etiopía y Libia.
(1840) Fricción con el Bajá. Turquía bajo tutela.

VS 44: NOTICIAS DEL ORIENTE Y NORTE:

(1853) Guerra de Crimea
(1877) Guerra Ruso-Turca
(1900 - HOY) Expansionismo Ruso.

USTED ESTÁ AQUÍ

Turquía fuera de Constantinopla.

FIN REY DEL NORTE

Dan 11.43 Cuestion Oriental

VS 45: PALACIO EN MONTE DESEABLE:

Turquía establece su palacio de gobierno en Jerusalén. FIN

??

MIGUEL SE LEVANTA

Dan 12.1 Fin de Gracia/Intercesión

Cuando eso ocurra, vendrá lo que en el gráfico marca la línea roja: el fin del tiempo de gracia. Es cuando Miguel —que es Cristo— se levanta, sale del santuario y comienza el tiempo de angustia; y muchos de los que duermen en el polvo serán despertados, unos para vida eterna y otros para vergüenza y confusión perpetua.

Ante la pregunta de si primero se quita la libertad religiosa y luego cae el poder del islam: Daniel 2 y 7 se enfocan específicamente en Europa y en el resurgimiento del papado allí; lo relativo al fin del poder político del islam se enfoca en el Medio Oriente. No significa que desaparezca la religión islámica, sino que esas naciones perderán su soberanía política independiente y quedarán bajo la influencia de los poderes dominantes. Al final, la profecía indica que el papado ejercerá dominio global —incluso en América mediante el protestantismo apóstata, como describe Apocalipsis—.

La última señal y la advertencia de Apocalipsis

Prácticamente no queda nada para que venga el fin. La última gran señal profética que esperamos es que el barro se una otra vez con el hierro, que el cuerno pequeño recobre su poder y que la abominación desoladora sea restablecida. Cuando eso ocurra, vendrá el juicio de los vivos y la última oportunidad para el mundo. Por eso Apocalipsis advierte: «Si alguno adora a la bestia y a su imagen, beberá del vino de la ira de Dios».

La paciencia de los santos frente a la tardanza

Concluyamos volviendo a Habacuc. El capítulo 2 nos dice: «Aunque la visión tardará aún por tiempo, mas al fin hablará, y no mentirá; aunque se tardare, espéralo, porque sin duda vendrá». La misma palabra «espéralo» conecta directamente con Apocalipsis: «Aquí está la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús», en paralelo con «el justo por su fe vivirá».

Dios anticipó que vendría lo que nosotros llamaríamos una tardanza. Se esperaba que todo finalizara en 1844, o poco después; se esperaba la ley dominical en aquella época y la caída del rey del norte, pero no sucedió. Muchos lo interpretan como una tardanza, pero no es tardanza si ya estaba advertido. Dios ya lo había avisado: aunque tardare, no mentirá. Una cosa es una aparente tardanza y otra cosa es que sea mentira: la profecía no miente.

Recuerdo a personas que conocí que estuvieron en la fe, pero no tuvieron paciencia para esperar y se apartaron. Decían: «Llevamos diez, quince o veinte años predicando el fin del mundo y nunca llega». Se olvidaron de que Dios mismo dijo que la visión tardaría, pero que al fin hablará y no mentirá. Lo que nos sostiene y nos da paciencia para mantenernos firmes es la fe: «el justo vivirá por su fe».

En medio de la desesperación, muchos hoy se ponen a fijar fechas: calculan el 2026, 2027, 2029, 2031,

sacando cuentas de los seis mil años. Pero el Señor no nos ha dado fechas; lo que nos ha dado son señales.

Conclusión: La paciencia de Dios según Segunda de Pedro

Terminamos con Segunda de Pedro capítulo 3, versículo 9: «El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento. Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche».

Que el Señor nos conceda la fe y la paciencia necesarias para aguardar. El Señor parece tardar, pero no miente. Todo lo que se ha cumplido hasta aquí es la mayor evidencia de que Dios es veraz y de que lo que falta también se cumplirá.

Que el Señor nos bendiga. Vamos a cantar para finalizar: «*Vendrá el Señor, nadie sabe la hora; del día anhelado se ve la aurora*».

??

MIGUEL SE LEVANTA

Dan 12.1 Fin de Gracia/Intercesión

??

TIEMPO DE ANGUSTIA

Dan 12.1

7ma Plaga

rica

??

RESURRECCIÓN ESPECIAL

Dan 12.2

7ma Plaga

AN.

Ampliado por:



ELENA DE WHITE

VESTIMENTA DE LAS MUJERES

The Health Reformer, 1 de Abril de 1872

Aquí tienes la traducción íntegra, fiel y párrafo por párrafo del capítulo titulado **"Dress of Women"** (*La vestimenta de las mujeres*), publicado originalmente el **1 de abril de 1872** en la revista *The Health Reformer* (páginas 152 a 160 del volumen original):

La vestimenta de las mujeres

Nos oponemos al estilo popular de la vestimenta femenina porque no es ni saludable ni conveniente. Las faldas generalmente descansan sobre las caderas, las cuales no fueron diseñadas para sostener pesos. Cada prenda de vestir debería suspenderse de los hombros. La costumbre de sujetar las faldas alrededor del cuerpo con cintas o bandas, permitiendo que el peso descansa sobre las caderas para evitar que se deslicen, es decididamente perjudicial para la salud. Porque precisamente donde ciñen estas bandas se encuentran nervios y grandes vasos sanguíneos que llevan la sangre hacia las extremidades. Estas venas y nervios no deberían ser presionados, sino que se les debe permitir la más perfecta libertad para cumplir el propósito para el cual la naturaleza los diseñó.

He oído a jóvenes quejarse de dolor en el costado cuando están en posición sentada. Al examinar el caso, he descubierto que la única causa eran las bandas apretadas que presionaban los delicados nervios y venas, impidiendo la libre circulación de la sangre. Cuando la ropa interior, así como

el talle del vestido, se hicieron holgados y todas las prendas se suspendieron de los hombros mediante tirantes, el dolor desapareció. Las faldas que arrastran sobre las caderas impiden que la sangre sea conducida libremente hacia y desde las extremidades, y también previenen el ejercicio activo al dificultar la locomoción. La ropa debe usarse tan holgada que proporcione la más perfecta libertad de circulación, respiración y ejercicio de cada porción del cuerpo. La falda larga del vestido que la moda prescribe para las mujeres no es ni conveniente ni saludable. Quien la lleva se ve obligada a gastar mucha más vitalidad de la necesaria al realizar sus labores domésticas. Su vestido largo es sumamente incómodo al subir y bajar escaleras, especialmente cuando sus manos no están libres para sostener la falda, y tropieza a casi cada paso al pisar sus faldas largas. El vestido de moda dificulta la locomoción. Por esta razón, muchas mujeres eligen empleos sedentarios en lugar de hacer el trabajo de la casa o ejercitarse al aire libre caminando, trabajando entre las flores o en la labor necesaria del cuidado de los frutos pequeños. Estar mucho al aire libre es positivamente esencial para la salud. No hay ejercicio que resulte tan beneficioso para cada parte del cuerpo como el caminar. Caminar activamente al aire libre hará más por las mujeres para conservarlas con salud, si están bien, que

cualquier otro medio. Caminar es también uno de los remedios más eficaces para la recuperación de la salud del inválido. Las manos y los brazos se ejercitan tanto como las piernas, a menos que estén confinados en un manguito, lo cual nunca debería ser. Ninguna dama puede caminar de manera natural y elegante con las manos en un manguito, porque las manos necesitan ejercitarse al caminar tanto como los pies. Si las manos están confinadas sosteniendo un mantón o colocadas en un manguito, la marcha no es libre y fluida, sino forzada y serpenteante. Mis hermanas, si es necesario, usen mitones de piel para mantener las manos calientes, pero dejen a un lado el manguito para usarlo solo cuando se vean obligadas a viajar en un vehículo durante alguna distancia.

Se deberían pasar horas cada día caminando o trabajando al aire libre cuando el tiempo lo permita. No conozco a una sola mujer que pueda llamarse a sí misma perfectamente sana. ¿A qué se debe esta debilidad general? Respondo: los hábitos de las mujeres están en conflicto con la ley natural. Las mujeres generalmente se privan a sí mismas de las bendiciones que el Cielo ha provisto ricamente para ellas en el precioso y libre don de la gozosa luz del sol y las brisas saludables, y han agotado su vitalidad mediante el encierro bajo techo, ocupándose con frecuencia en la costura o en trabajos de adorno para alcanzar el estándar de la moda. Se echan encima cargas que Dios no les ha impuesto, las cuales hacen de la vida un cansancio. Estas no solo sufren una gran pérdida ellas mismas, sino que deshonran a su Creador, en cuanto no responden al propósito de Dios en sus vidas. Dios les dio la vida para un propósito valioso, no

para ser sacrificada sobre el altar de la moda.

Muchas, para mantenerse al ritmo de la absurda moda, pierden su gusto por la sencillez natural y se dejan cautivar por lo artificial. Sacrifican tiempo y dinero, el vigor del intelecto y la verdadera elevación del alma, y dedican todo su ser a las exigencias de la vida de moda.

Cuanto más consienten su orgullo y ambición en esta dirección, más cultivan cualidades mentales de un orden inferior, las cuales deberían ser continuamente refrenadas y deprimidas, en lugar de ser fortalecidas mediante el ejercicio. El orgullo y la moda, si no se refrenan, se convertirán finalmente en la pasión dominante que controle todo el ser, sometiendo a una abyecta esclavitud a todas las nobles cualidades de la mente.

Las faldas largas que la moda impone a las mujeres son incómodas para caminar o ejercitarse. En el jardín, están decididamente en medio del camino. Las manos, que la naturaleza diseñó para ser ejercitadas al caminar o en el trabajo útil, se requieren para cuidar el vestido, a fin de que no lo pise, o que no destruya las flores, o que no se enganche en los arbustos y la maleza. La mente, que podría estar meditando en las gloriosas obras de una Mano divina, tal como se ven en la naturaleza, y que debería ser elevada para contemplar cosas altas y santas, apenas puede elevarse más allá de las incómodas faldas que se ve obligada a sostener con ambas manos para evitar que arrastren y se ensucien en la tierra y el rocío. El estilo actual de vestimenta de moda inclina a las mujeres a preferir permanecer bajo techo, antes que someterse a la incomodidad a la que se exponen al pasar una porción de su tiempo al aire libre, como Dios diseñó que

lo hicieran. El ejercicio al aire libre, incluso en invierno, es necesario para la saludable circulación de la sangre. El aire puro e invigorante del cielo es el don gratuito de Dios para hombres y mujeres, y es imposible que sean alegres, saludables y felices, a menos que aprecien estas ricas bondades y permitan que cumplan el propósito para el cual fueron diseñadas.

El vestido largo es muy incómodo al caminar por las calles en pueblos y ciudades concurridas. Las faldas largas barren los salivazos de tabaco y toda clase de suciedad. En este caso, la moda adhiere a la mujer una tela que sirve de mopa o trapeador. Si sale después de un chubasco, cuando toda la naturaleza está refrescada y sonriendo de alegría, y las aves parecen tener un gran jubileo, y todo en la naturaleza es gloriosamente atractivo, sus pensamientos están fijados en su vestido. Se requieren ambas manos para elevar el vestido, no sea que se manche. Y con sus mejores esfuerzos, esto no se evita por completo. La ropa mojada entra en contacto con los tobillos sensibles que no están adecuadamente vestidos, y la sangre es enfriada de regreso de su curso natural, contrayéndose resfriados que con frecuencia vienen acompañados de graves resultados, si no de la pérdida de la vida.

Se podrá decir que ella puede reservar sus caminatas hasta que el sol haya absorbido toda esta humedad. Es verdad, puede hacerlo, y sentir la languidez producida por el calor abrasador del sol de mediodía en verano. Las aves salen con sus cantos de alabanza a su Creador, y las bestias del campo disfrutan con ellas del frescor temprano de la mañana; y cuando el calor del sol se derrama a plomo, estas criaturas de la naturaleza y de la salud se retiran a

la sombra. ¡Pero este es el momento preciso en que la mujer sale a desplazarse con su vestido de moda!

Cuando ellas salen a disfrutar del aire vivificante de la mañana, a ella se la priva de esta rica bondad del Cielo. Cuando buscan la sombra fresca y el descanso, ella sale a sufrir de calor, fatiga y languidez. La esclavitud de la vestimenta de moda la roba de aquella protección contra el frío y la humedad que las extremidades inferiores deben tener para asegurar una condición saludable del organismo. Para disfrutar de un buen estado de salud, debe haber una circulación adecuada de la sangre. Y para asegurar una buena circulación de la corriente de la vida humana, todas las partes del cuerpo deben estar convenientemente vestidas.

La moda viste el pecho de la mujer con abundancia, y en invierno la carga con abrigo, mantas, chalinas y pieles, hasta que no siente el menor frío, excepto en sus extremidades y pies, los cuales, por su falta de ropa adecuada, están tiritando y literalmente punzan de frío. El corazón trabaja para enviar la sangre a las extremidades, pero esta se frena y se enfría de regreso al no estar convenientemente vestidas. Y la abundancia de ropa alrededor del pecho, donde está la gran rueda de la vida, atrae la sangre hacia los pulmones y el cerebro, produciendo congestión.

Las extremidades y los pies tienen arterias grandes para recibir una gran cantidad de sangre, a fin de que se les imparte calor, nutrición, elasticidad y fuerza. Pero cuando la sangre se enfría lejos de estas extremidades, sus vasos sanguíneos se contraen, lo que hace que la circulación de la cantidad necesaria de sangre en ellos sea aún más difícil. Una buena circulación

conserva la sangre pura y asegura la salud. Una mala circulación deja que la sangre se vuelva impura y provoca la congestión del cerebro y los pulmones, causando enfermedades de la cabeza, el corazón, el hígado y los pulmones. El estilo de vestir de moda en la mujer es una de las causas principales de todas estas terribles enfermedades.

Las faldas largas que arrastran se ven con frecuencia por las calles limpiando la nieve ligera mezclada con tierra, hasta que varios centímetros de un vestido de material quizás costoso quedan sucios y arruinados. Soportan todo este problema y desperdicio solo para hacer exhibición. Se fatigan a sí mismas cargando estas prendas hechas pesadas con la humedad y la suciedad, solo porque es la moda. Para evitar esto, la mujer puede permanecer encerrada en la casa y volverse tan delicada y débil que, cuando se ve obligada a salir, con seguridad se resfría. Las faldas largas son incómodas por su peso, impiden la locomoción y siempre están en medio del camino al subir y bajar escaleras entre una multitud. Al caminar por las calles, están expuestas a ser pisadas por caballeros y damas, y con frecuencia quien las lleva experimenta una gran mortificación al caminar por las vías públicas entre la muchedumbre.

Lo que vi en Boston Al pasar por la calle Washington, en Boston, observé a una dama vestida según el estilo más a la moda. Su vestido era de un material costoso. Llevaba la cabeza erguida, arrastrando con orgullo su larga falda, lo que nos recordaba a un pavo real desplegando sus hermosas plumas. Los modales de esta dama parecían decir: «Mírenme. Por favor, admírenme». Caminaba muy pausadamente,

bamboleando su larga cola de un lado a otro. La gente se apresuraba de un lado a otro, empujándose y apretujándose. De pronto, escuché exclamaciones de enojo de parte de la dama vestida a la moda: «¡Descuidado, ridículo; ha arruinado mi vestido!». El caballero aludido se disculpaba cada vez que encontraba oportunidad de colar una palabra en medio de sus indignadas censuras. Accidentalmente había pisado su hermosa cola y le había rasgado horriblemente el vestido. Tuve la oportunidad de aprender cómo consideraban esta moda peculiar los caballeros que estaban cerca. Se expresaron libremente, diciendo: «¡Bien hecho! Ojalá a todas las damas que imponen semejante molestia al público al caminar por las calles concurridas con una cola arrastrando detrás de ellas se les tratara de la misma manera». Esta desgracia fue ciertamente una prueba para la dama, pues su vestido quedó arruinado sin remedio. No siempre es conveniente remendar y limpiar prendas sucias y rasgadas. Pero estas incomodidades se soportan con un heroísmo digno de una causa mejor. Las devotas de la moda soportarán cualquier gravamen sobre su bolsillo y su fuerza antes que estar fuera de la moda.

«Un joven ruso tuvo recientemente la desgracia, mientras paseaba por la calle de San Petersburgo, de pisar el vestido de una dama que iba arrastrando delante de él sobre la acera. La mujer se volvió y, en un lenguaje más impactante que elegante, le aplicó los términos de “torpe” y “zote” al joven. Este conservó su cortesía e intentó por todos los medios apaciguar su ira, pero fue en vano. Ella se enfureció cada vez más y le dirigió tales epítetos que él se sintió finalmente obligado a responderle en su propio lenguaje, y

comentó que si los animales persisten en arrastrar sus colas por el suelo, deben esperar que se las pisen. Esto inflamó a la mujer hasta tal punto que exigió saber dónde estaba el tribunal de justicia y obligó al involuntario criminal a acompañarla. Una vez allí, exigió cien rublos por el daño causado a su vestido. Se observó, sin embargo, que el vestido no era muy nuevo y que cincuenta rublos cubrirían el costo original, y esta fue la suma que se le ordenó pagar al joven. La mujer se retiraba triunfante cuando, sin duda, un recuerdo de Porcia y Shylock cruzó por la mente del joven, y este dijo: «“Espere un momento, señorita; usted tiene mis cincuenta rublos como pago por su vestido, pero el artículo en sí no me lo ha entregado todavía. ¿Tendrá la bondad de entregarme una u otra parte de mi propiedad?”».

»Los rubores de vergüenza cubrieron entonces el rostro de la Shylock femenina, y se volvió nuevamente al juez en busca de consejo. No había ayuda para ella allí; el reclamo del joven era válido, y el dinero o el vestido le pertenecían a él.

»Con un valor digno de una mejor causa, la mujer mandó llamar un coche de alquiler, fue a una habitación contigua, se quitó el vestido y volvió a intentar salir entre los vítores de los espectadores. Pero su oponente fue implacable. Ahora la acusó formalmente de lenguaje vulgar y abusivo en la calle; los hechos fueron probados por testigos, y la infeliz y mortificada criatura fue sentenciada a pagar una multa de cien rublos. Devolvió los cincuenta que acababa de recibir triunfalmente y todo el dinero y objetos de valor que llevaba consigo, reservando solo lo suficiente para pagar la tarifa del coche de regreso a casa».

En una ocasión estaba sentada en la estación de trenes con un gran número de personas esperando los vagones. Cuando se escuchó el sonido del silbato, hubo una prisa general. Observé a una dama con un vestido de cola que también se abría paso hacia los vagones. Tenía ambas manos ocupadas, lo que le imposibilitaba levantarse el vestido. Varias veces le pisaron el vestido, tirándola hacia atrás e impidiendo su avance. Esperaba escuchar alguna libertad de lenguaje censurando a sus atormentadores mientras se disculpaban, pero me sorprendió y me agradó escucharla disculparse como una mujer sensata. Dijo ella: «Le pido perdón, señor, por usar un vestido en medio de una multitud que causa tanta molestia a los demás, así como a mí misma. Mis manos están ocupadas y no puedo levantarme el vestido». Al viajar en los trenes y al subir y bajar de las diligencias, estos vestidos de moda son muy incómodos para quien los lleva, y si no fuera por el poder controlador de la moda, las mujeres sentirían que es una carga pesada de sobrellevar.

Tortura de la moda Un periódico de intercambio dice: «Debe confesarse francamente que esta ligereza y vaciedad de la vida realmente no tiene encantos para una mente sensata; e incluso para aquellas mariposas amantes de la vanidad que consideran entretenida la lisonja y la nadería, ¿qué deleite puede haber en pasar una velada con verdadero dolor físico? Por supuesto, la moda es el objeto todopoderoso a alcanzar, y en cumplimiento del capricho del día se priva al cuerpo de toda comodidad y libertad. La incómoda disposición de un vestuario elegante se comprende demasiado bien como para requerir

mención. La cola larga y elegante está, por supuesto, siempre en lo más alto de la mente, temiendo a cada momento no sea que alguna bota ruda pise el delicado pliegue; o la velada se pasa en una angustiosa incertidumbre por temor a que el aire húmedo le quite el rizo al cabello, mientras que durante todo ese tiempo el rostro debe llevar su sonrisa más encantadora, y la mente cansada y ansiosa debe esforzarse al máximo para parecer agradable.

»Esto es lo que considero, por experiencia, una tortura. Piensen un momento y sé que decidirán conmigo. Recuerden que, debido al estilo de vestir, están en la situación más incómoda posible, con la mente llena de ansiedad por el estado de su vestuario, y tal vez haciéndose aún más incómoda por el conocimiento de que la cola de A. supera a la de ustedes en longitud por

aproximadamente un centímetro; y luego, en lugar de un ceño fruncido (que en las circunstancias actuales sería mucho más natural), deben obligarse a sonreír y hablar muy bonito sobre algún tema en el que no tienen el menor interés, todo por amor a la apariencia.

»Y cuando todo ha pasado, ¿de qué sirve la “reunión social”? ¿Por qué no mostrarse todos naturales, conversar sobre algún tema interesante y decir sus pensamientos sinceros? Ya hay suficiente engaño practicado en el mundo sin la ayuda de toda esta vana exhibición».

E. G. W.



SÁBADO 19 SEP 2026 · 18:20 ESPAÑA

UNIDOS CONTRA

LA POSIBILIDAD DIVINO-HUMANA

CATÓLICOS · PROTESTANTES · ADVENTISTAS



El tema de la tarde de hoy, unidos contra la posibilidad divino humana.

¿Y qué significa este tema, de qué queremos estudiar? Básicamente es la continuación de lo que hemos venido estudiando en temas anteriores, temas de la semana pasada, donde hemos estado viendo cómo la denominación católica, las protestantes y también la corporación adventista se han unido, se han unido doctrinalmente, se han unido espiritualmente, se han unido en contra de la Biblia sola, en contra de la ley completa y de su obediencia perfecta. Esto es lo que vimos inclusive la semana pasada.

Están unidos, por ejemplo, en cuanto a la Biblia sola. ¿En qué vimos? Vimos en que ellos están unidos porque creen que la Biblia no la puede entender el pueblo sin que ellos la interpreten y expliquen a su manera. Su pelea es entre quién debe ser el maestro. Los católicos creen que deben ser

los obispos los que son maestros. Los protestantes dicen que son sus pastores y sus eruditos los que deben ser los maestros que interpretan las escrituras. Y la corporación adventista es lo mismo: dicen que son sus pastores, los únicos que, unidos a la Asociación General, pueden interpretar y explicar las escrituras. Así que todos coinciden en que deben ser los líderes; todos, los católicos, los protestantes y los adventistas corporativos, coinciden en que deben ser los líderes los únicos que pueden interpretar y explicar las escrituras. Se han unido en rechazar la verdad. En ese punto están unidos, coinciden en ese punto. Su pelea no es sino porque quién debe ser ese líder, pero ellos creen que debe ser un líder que le explique. Se han unido en rechazar la gran verdad de que la Biblia se explica y se interpreta a sí misma. En eso se han unido. También se han unido en el antinomianismo, que es enseñanzas contrarias a la ley de Dios. Los católicos

enseñan que ellos deben guardar la ley, pero la ley que el Papa cambió, no la ley original que dio Dios. Es decir, el Papa o su Iglesia tiene la autoridad para cambiar la ley y exige guardar esa ley cambiada. El protestante cree lo mismo, pero se autoengaña diciendo que fueron los apóstoles quienes cambiaron la ley y los que cambiaron el día de reposo. Y también los adventistas ahora se han unido en esa filosofía al decir o creer que no se puede guardar la ley perfectamente, que solo podemos guardar la ley en parte. Se han unido, pues, en rechazar que el ser humano tiene la obligación de guardar todos los mandamientos de Dios, pero guardarlos perfectamente. Se han unido en contra de la justicia divina que se mostró en Adán y Eva y también se demostró en la cruz.

Eso es lo que hemos estudiado, eso es lo que hemos resumido, eso es lo que ya hemos visto. Ahora, ¿qué es lo nuevo? ¿Qué es lo que queremos analizar hoy? Bueno, queremos analizar tres cosas. Queremos analizar que hay una realidad en la imposibilidad humana, número uno.

Número dos, que aunque humanamente es imposible, con Dios todo es posible, o sea, que la posibilidad existe en la divinidad, en la humanidad unida a la divinidad. Y luego estudiar entonces las posiciones contrarias a esto, las posiciones contrarias que tienen los católicos, los protestantes y los adventistas corporativos. Y luego, evidentemente, hacer un llamado para que todos entendamos que tenemos que ponernos de parte de lo que Dios ha dicho y creer a Dios cuando ha dicho que todo lo podemos en Cristo. En Cristo. Pero si estamos en Cristo, todo,

todo, todo lo podemos. O sea, que no hay imposibilidad con Dios.

Así que, bueno, vamos a **la primera parte**. Vamos a ver la imposibilidad humana que se manifiesta. Por lo menos lo primero que tenemos que analizar es Juan capítulo 3, versículo 6, donde Jesús manifiesta esa imposibilidad humana de la siguiente manera. Jesús le dice a Nicodemo: "Lo que es nacido de la carne, carne es." Eso es lo que dice Jesús a Nicodemo. Lo que es nacido de la carne es carne. O sea, no hay otra forma; el que nació en la carne, lo único que hace es las cosas de la carne. Jesús dijo que la carne es débil; lo dijo allí en Mateo 26:41. Esa gran verdad la dijo Jesucristo: el espíritu está dispuesto, pero la carne, miren, la carne es débil o es enferma. Romanos 7: cautivos de la ley del pecado Pablo en Romanos capítulo 7 y verso 14 explicitó mejor aún esta esclavitud o esta imposibilidad humana cuando dijo, en el versículo 14, lo siguiente: "La ley es espiritual, pero nosotros somos carnales, vendidos en sujeción al pecado." O sea, nacemos vendidos para estar sujetos al pecado. El versículo 21 de este mismo capítulo dice: "Queriendo yo hacer el bien, encuentro esta ley: el mal está en mí." Esa es la ley. "Según el hombre interior, me deleito en la ley de Dios; pero veo otra ley en mis miembros, en mi cuerpo, en mi carne, que se rebela contra la ley de mi espíritu, la ley de la mente, y me lleva" — noten las palabras — "cautivo. Me lleva cautivo a la ley del pecado que está en mis miembros." Ahí está: me lleva como cautivo. Entonces, somos esclavos de la ley

del pecado que está en nuestros miembros. Somos cautivos.

Por eso es que eso es lo que significa ser miserable. "Miserable hombre de mí."

Cuando dice Jesús a laodicea, "no sabes que eres un desventurado miserable", cuando dice "miserable" se refiere a esto: miserable es que es esclavo de la ley del pecado que está en tus miembros. Esa es la gran imposibilidad humana. Ahí lo está diciendo Pablo. Y en el capítulo 8, en el versículo 6, dice: "La intención de la carne es muerte."

El intento, el motivo, el impulso, la tendencia de la carne es la muerte. "La intención del espíritu es vida y paz. Por cuanto la intención de la carne es enemistad contra Dios." O sea, nuestra carne tiene una intención, una voluntad, una tendencia, y esa tendencia va contra Dios; es enemiga de Dios, no se sujeta a la ley de Dios. Dice: "No se sujeta a la ley de Dios, ni tampoco puede", o sea, ni aunque quisiera, pudiera la carne sujetarse. Entonces, esta es la condición. Por eso dice en el versículo 8, así que, conclusión: "los que están en la carne no pueden agradar a Dios." Esa es nuestra condición cuando estamos en la carne.

Bueno, esta condición es desde que nacemos, porque ya lo leímos: el que es nacido en la carne es carne. Lo dijo Jesús, Juan 3:6, el que nació en la carne es carne. O sea, que desde que nacemos, desde que el bebé nace en la carne, el bebé, aunque lo veamos tan inocente, lo que hace son obras de la carne, y no puede ser otra cosa.

Y lo que estamos aquí leyendo es cómo se ha ido magnificando esta realidad. Somos cautivos de la ley del pecado que está en nuestros miembros. No podemos agradar a Dios. Nuestra carne no se sujeta a la ley de

Dios, nuestra carne no puede. Nuestra carne tiene una intención, una tendencia que va hacia la muerte.

El salmo 51 y el corazón engañoso

Por eso el salmo que ustedes conocen, 51, versículo 5, nos lo dice. ¿Desde cuándo? Desde que nacimos. Dice: "Desde antes de nacer, en maldad he sido formado." Aquí está David hablando del embrión: "en maldad he sido formado." O sea, cuando nosotros estamos allí en el vientre de nuestra madre, se están formando los brazos, se están formando las piernitas, se está formando la cabeza, todo se está formando en maldad. O sea, desde allí estamos creciendo en esa ley que ya menciona Pablo, esa ley que está en los miembros viene desde esa formación. "Y en pecado me concibió mi madre." O sea, que desde el momento en que somos concebidos, no solamente de la formación, sino que desde el mismo momento en que



somos concebidos, ya venimos con el pecado.

Entonces, por eso es que esa es una gran imposibilidad. Todos estos versículos lo que nos han mostrado justamente es la imposibilidad humana. ¿La imposibilidad humana de qué? Bueno, de guardar la ley de Dios, porque eso fue lo que leímos en Romanos. Vamos a volver a leer, vamos a poner aquí otra vez el texto de Romanos capítulo 8, decía justamente eso, aquí está: no se sujeta a la ley de Dios y no puede. Entonces, la imposibilidad humana de que la carne se sujete a la ley de Dios, a los diez mandamientos, a no tener dioses ajenos, a no hacerse imágenes, a no tomar el nombre de Dios en vano, a guardar el sábado, a honrar padre y madre, a no matar, a no robar, a no fornicar o adulterar, a no levantar falso testimonio, a no hurtar, a no codiciar. Eso es la ley de Dios. Nuestra carne no quiere eso. Nuestra carne quiere lo que está prohibido. Nuestra carne quiere ídolos, nuestra carne quiere imágenes, nuestra carne quiere blasfemias contra el nombre de Dios y contra cualquier nombre. Nuestra carne no quiere un día de reposo, nuestra carne quiere no tener ningún día de reposo. Nuestra carne no quiere respetar a nuestros padres. Nuestra carne no quiere que nosotros respetemos la vida; nuestra carne más bien quiere odiar, aborrecer, matar. Nuestra carne quiere robar. Nuestra carne quiere fornicar, adulterar. Nuestra carne lo que quiere es chismear, levantar falso testimonio. Nuestra carne codicia. Nuestra carne no se sujeta a los diez mandamientos, no puede sujetarse a los diez mandamientos. Entonces es imposible. Es imposible que nosotros, en esta carne, viviendo en esta

carne y con esta carne, podamos guardar los mandamientos de Dios. Ni la ley moral ni la ley ceremonial. No podemos guardar ningún mandamiento.

No solamente la carne. Dice Jeremías, si seguimos avanzando en el estudio, que también el corazón. Mira lo que dice Jeremías 17, versículo 9. Ay, la gente dice: "No, hazle caso a tu corazón, sigue tu corazón." No, señor. "Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso; ¿quién lo conocerá?" O sea, ni siquiera nosotros mismos conocemos las profundidades de corrupción de nuestro propio corazón. Nuestro corazón nos engaña, no solamente engaña a otros, nos engaña a nosotros mismos. Nuestro corazón es perverso. O sea, que si yo le hago caso a mi corazón, lo que voy a hacer simplemente es seguir hacia la perdición. O si yo le doy alegría a mi cuerpo, como dice la canción que le dice a Macarena, "dale a tu cuerpo alegría, Macarena", bueno, estamos dándole complacencia a la carne, que va contra los diez mandamientos, contra la ley de Dios. Entonces, la carne va contra la ley de Dios, el corazón va contra la ley de Dios. Es más, Jesús dijo, miren lo que dijo Jesús, ya ustedes lo han escuchado, en Marcos capítulo 7, en el versículo 21, Jesús nos dice que el corazón es malo y perverso, pero en el 21 dice que lo que está allí sale de adentro, dice, del corazón de los hombres salen los malos pensamientos, salen los adulterios. O sea, ¿de dónde se nos ocurre a nosotros adulterar, a fornicar, a matar, a hurtar, las avaricias, las maldades, el engaño, la desvergüenza, el ojo maligno, las injurias? Dice: "Todas estas maldades de

dentro salen." ¿De dónde salen? De dentro, del corazón, y contaminan al hombre.

Entonces, esa es nuestra condición natural.

¿Cómo es posible que pensemos que

podamos guardar la ley de Dios? No se

puede. No se puede. Es lo que dice Jeremías

13:23. Jeremías 13:23 dice esto: "Mudará el

negro su pellejo." Mudará el negro su

pellejo, se podrá volver blanco. Y no me

hablen de Michael Jackson, porque lo de

Michael Jackson fue una enfermedad, una

enfermedad llamada vitíligo, que al final

después se desarrolló completamente y él se

aprovechó de eso obviamente, pero no fue

un cambio real. "O el leopardo sus

manchas." Entonces luego dice: "Así

también podréis vosotros hacer lo bueno,

estando habituados a hacer lo malo."

Fíjense, entonces tenemos la carne, tenemos

el corazón y tenemos los malos hábitos, que

son imposibles de romper según el

versículo. Imposible de romper los malos

hábitos, imposible de cambiar el

corazón, imposible de cambiar la

carne. Entonces, es imposible,

conclusión, es imposible. Es

imposible humanamente.

La respuesta: nacer de nuevo

Pero claro, hay una promesa, y aquí

es donde viene el centro del análisis

del estudio. Hay una promesa,

porque en el mismo Juan que leímos,

vamos a volverlo a leer, capítulo 3,

versículo 6, fíjense que aquí mismo

está la respuesta. Jesús presenta la

imposibilidad humana, pero allí

mismo presenta la posibilidad de

Dios. Bienvenido, hermano

Inocencio Escalona.

Mire lo que dice Jesús, ya lo leímos en la

primera parte: "Lo que es nacido de la carne

es carne." Pero aquí está la promesa: "lo que

es nacido del espíritu también es espiritual."

Y por eso es que le dice a Nicodemo: "Por

eso, no te maravilles, no te sorprendas de

que te he dicho: necesitas nacer de nuevo."

Eso es lo que necesitamos, nacer de nuevo.

Porque el primer nacimiento que tenemos es

un nacimiento que nos lleva a la muerte y a

la esclavitud, y no hay forma de escapar de

eso. La única forma es nacer de nuevo, pero

no nacer de nuevo otra vez en la carne, que

fue la confusión de Nicodemo: "¿Acaso

puede el hombre volver a entrar en el

vientre de su madre y nacer?" Es que Jesús

no estaba hablando de eso, porque aunque

fuese posible que un hombre grande vuelva

a achicarse y vuelva a entrar al vientre de su

madre y volviese a nacer, al volver a nacer

en la misma carne, seguiría haciendo carne.



No haría nada nuevo, no haría nada diferente, no habría salvación. Jesús no está hablando de nacer así de nuevo; Jesús está diciendo nacer de nuevo, pero en el espíritu, no en la carne, porque así sí somos espíritus. Eso es lo que dice aquí Juan 3.

Y el mismo Romanos nos lo explica, ¿ve?

¿Por qué? Porque tiene que ser un nacimiento espiritual, porque en el versículo 14, que creo que ya leímos, dice: "Sabemos que la ley es espiritual." Nosotros somos carnales, pero la ley es espiritual. Entonces, ¿cómo puedo yo guardar una ley que es espiritual si yo nací solamente en la carne? Estamos en dos planos distintos. Estamos en dos planos distintos. Para poder yo guardar esa ley que es espiritual, yo tengo que nacer en ese plano espiritual, que es lo que Jesús llama nacer de nuevo, nacer del espíritu, que es lo que también Pablo llama, en Segunda de Corintios capítulo 5 versículo 17, nueva creación. Dice: "De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es", nueva creación; ese nacer de nuevo es una nueva creación. "Las cosas viejas pasaron, y he aquí todas son hechas nuevas."

Y ese nuevo nacimiento no lo podemos hacer nosotros, porque dice Juan 1, capítulo 1, versículo 12: "A todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio el poder", la potestad, la autoridad, "de ser convertidos en hijos de Dios, los cuales", dice el versículo 13, noten, "no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino de Dios." Es un nacimiento espiritual, es un nacimiento de parte de Dios. No es la voluntad humana, no es que yo ahora decido nacer de nuevo. No, no es voluntad de carne, no es voluntad de sangre, no es

voluntad de varón, es una voluntad exclusivamente de Dios. O sea, solo podremos nacer de nuevo si Dios decide hacernos nacer de nuevo.

Una nueva naturaleza: la posibilidad divino-humana

Entonces, eso es lo que necesitamos. Eso es lo que estamos viendo ahora. Todo esto es la posibilidad humana unida con Dios, unida con Dios. Si nacemos del espíritu, entonces, ¿qué pasa? Estamos ahora convirtiéndonos, además de lo que somos, hijos de nuestros padres carnales, estamos ahora también siendo hijos de Dios. Entonces, al hacernos hijos de Dios, al nacer del espíritu, estamos adquiriendo otra naturaleza. Por eso es que le pusimos al título "la posibilidad divino humana." Humanamente, si solo nos quedamos como seres humanos, no podremos hacer nada. Tenemos que añadir otra naturaleza a nuestra naturaleza humana, y esa naturaleza es la naturaleza divina, la naturaleza espiritual.

Es lo que estamos diciendo, Segunda de Corintios que leímos, nueva creación. Juan 1:12, Dios nos hace hijos de él, pero no es que simplemente es un título, no, es una realidad. Dice: "Son engendrados", somos engendrados también, o sea, somos vueltos a engendrar. Pero este engendramiento ya no es como el primero, un engendramiento de sangre, o de voluntad de carne, o de voluntad de varón. No, señor, es una voluntad de Dios, es una voluntad espiritual. Entonces, ahora estamos adquiriendo otra nueva naturaleza, la naturaleza divina, "habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo." Eso mismo, eso mismo.

El nuevo corazón según Ezequiel

Así como estamos hablando de un nuevo nacimiento, también estamos hablando de un nuevo corazón. Fíjense que eso era el deseo de Dios, y no es algo nuevo, no es algo del nuevo pacto exclusivamente, porque en Deuteronomio capítulo 5, versículo 29, justamente Dios está diciéndole eso a su pueblo de Israel: "¿Quién diera" —este es un deseo de Dios — "quién diera que tuviesen tal corazón" — noten, corazón — "que me temiesen y guardasen todos los días todos mis mandamientos, para que a ellos y a sus hijos les fuera bien para siempre?" O sea, Dios desea eso, que tengamos un corazón, un corazón que pueda guardar sus mandamientos todos los días.

Entonces, el corazón que tenemos no nos sirve para eso, porque ya hemos visto que el corazón es malo y de allí salen los malos pensamientos. Entonces, ¿cómo tener este corazón que Dios aquí desea? Bueno, Ezequiel nos dice que Dios mismo nos lo va a dar. Ezequiel 36, en el versículo 26, es lo que dice Dios. Dios dice esto, vamos a leerlo: "Os daré un corazón nuevo, y pondré un espíritu nuevo dentro de vosotros", no afuera; "y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra." Tenemos un corazón de piedra, pero nos va a dar un nuevo corazón. "Y os daré un corazón de carne." Fíjense, un corazón nuevo, ¿de qué tipo será ese corazón? De carne.

Es más, dice el versículo 27: "Y pondré dentro de vosotros mi espíritu", pondré mi espíritu. O sea, dentro de nosotros va a poner Dios su espíritu. "Y haré que andéis en mis estatutos, y guardéis mis preceptos y los pongáis por obra." Entonces,

necesitamos, esto es el fundamento de lo que Jesús dice, un nuevo corazón, un nuevo nacimiento, un nacimiento del espíritu. Necesitamos que el espíritu de Dios esté entre nosotros, y es algo que dice aquí que solo lo puede hacer Dios. "Os daré corazón nuevo." Os daré, pondré, dice Dios, pondré, quitaré, os daré, pondré, haré. Ven que todos estos verbos están aplicados a quién, a Dios. Estas son acciones de Dios. Este verbo describe las acciones de qué sujeto: el de Dios. "Os daré corazón nuevo." Dios es quien va a hacer esta obra. No es que yo digo: bueno, ahora decido tener un corazón nuevo. No, no funciona así. Porque un niño, cuando va a nacer, no decide el nacer; son sus padres los que deciden dar una nueva vida. Igual aquí es Dios quien decide darnos una nueva vida, un nuevo corazón.

Dios obra en nosotros: Filipenses 2:13

Y por eso es que entonces podremos aprender a hacerlo. Bueno, es más, Filipenses lo explica mejor aún. En el capítulo 2, versículo 13, dice: "Porque Dios es el que en vosotros" —fíjense la palabra "en", dentro de nosotros — "obra." ¿Quién obra? Dios mismo. ¿Y qué es lo que Dios obra? "El querer", la voluntad. Fíjate, no es voluntad de carne, es voluntad de Dios; aquí está su voluntad, el querer, como el hacer. Dios obra también el hacer. El hacer es que se concrete, que se logre ejecutar, que se cumpla esa acción. O sea, Dios nos da el motivo y el poder para que ese motivo se lleve a cabo. Dios nos da todo. La salvación es de Dios. Pero fíjense, Dios obra en nosotros.

Entonces, aquí está, en estas palabras cuando dice "Dios en nosotros", esto es divino humano. Esta es la posibilidad divino humana, porque humanamente, como estamos de forma natural, ya vimos, no podemos. Entonces, la posibilidad está cuando se une nuestra impotencia humana con el poderío divino, cuando la divinidad se une a la carne de pecado. Fíjense que es algo exactamente, como veremos más adelante, que es lo que pasó con Jesucristo. Jesucristo mismo vino siendo divino y se hizo carne. Nosotros solo somos carne, y ahora, por la promesa de Dios, nos convertiremos en, o adquiriremos, o tendremos la naturaleza divina, una naturaleza divina, la naturaleza de Dios, y teniéndola es que podremos guardar su mandamiento.

Todo lo puedo en Cristo

Juan 15:5 dice, ¿qué dice Juan 15:5? Nos presenta la realidad, el cinco: "Porque separados de mí" o sin mí "nada podéis hacer." Sin Cristo nada. Eso dice Juan 15. Pero Filipenses nos dice también lo contrario. Filipenses 4:13, lo conocemos: "Todo lo puedo en Cristo que me fortalece." No podemos nosotros mismos; sin Cristo nada, y con Cristo todo.

Marcos capítulo 9, versículo 23: "Ah, si puedes; al que cree, todo le es posible." Todo, todo dice ahí.

Y Efesios, texto clásico que me

gustó mucho cuando lo leí en Wagner, Efesios 3:16 al 19 nos dice: ¿cómo? "Para que os dé, conforme a las riquezas de su gloria", de Dios, "el ser fortalecidos, corroborados con poder en el hombre interior por su espíritu", por su espíritu, o sea, el espíritu de Dios. Y luego sigue diciendo: "que habite Cristo por la fe en vuestros corazones, a fin de que, arraigados y fundamentados en amor" —¿qué va a

TODO LO PUEDO EN CRISTO

SIN CRISTO



Juan 15:5

«Separados de mí nada podéis hacer»

CON CRISTO



Filipenses 4:13

«Todo lo puedo en Cristo que me fortalece»

Marcos 9:23

«Al que cree, todo le es posible»



Que habite Cristo por la fe en vuestros corazones

pensamientos de Cristo

santidad

justicia

plenitud de Dios



Efesios 3:16-19

Fortalecidos por su Espíritu...
llenos de toda la plenitud de Dios



pasar? — "seáis plenamente capaces de comprender con todos los santos cuál sea la anchura, la longitud, la profundidad y la altura, y de conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios." Ahí está: nosotros seremos llenos. Acuérdense que también Pablo ha dicho que en Cristo moraba toda la plenitud de la Deidad corporalmente. Bueno, esa promesa también es para nosotros, para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios. Nosotros también podemos ser llenos de toda la plenitud de Dios.

¿Cómo comienza diciendo? "Que habite Cristo." O sea, por su espíritu habite Cristo en nuestros corazones. Mira, el corazón, el corazón que es malo, ahora es cambiado, y en ese cambio se implanta allí la unción de Cristo, la presencia de Cristo, el espíritu de Cristo. ¿Y eso qué es? Cristo habitando por la fe en nuestros corazones. Entonces, si Cristo habita en mi corazón, ya de mi corazón no van a salir malos pensamientos, sino saldrán los pensamientos de Cristo. De mi corazón no saldrán los adulterios, sino que saldrá la santidad de Cristo. O sea, en lugar de salir todas las pecaminosidades, saldrán todas las justicias de Cristo, porque Cristo está habitando en mi corazón. En mi corazón.

Consultando a la inteligencia artificial sobre la perfección

Ahora, ¿qué es lo que cómo se oponen a esto? Esto lo cree la Iglesia Católica, la Iglesia Protestante cree estas cosas. Entonces, eso es lo que ahora nos corresponde ver y darnos cuenta de que no

es así, que justamente, como hemos dicho, el catolicismo y el protestantismo se han unido para ir en contra de eso, en contra de esas grandes verdades.

Vamos a ver. Ajá, ya llegué al punto que esto es lo que estaba yo buscando, esto es lo que estaba yo buscando. Vamos a hacer, inclusive, vamos a hacerlo más dinámico, ¿no? Vamos a mostrar aquí ante todos esta conversación con la IA, con la IA de Twitter de Elon Musk, justamente esta conversación que tuve. Y en esa conversación, bueno, se evidencia cómo los católicos y los protestantes se han apartado de esas grandes verdades.

Okay, aquí tenemos este punto. Espero que se pueda ver. Vamos a ponerlo aquí en pantalla. Y aquí comienza. Y la pregunta que yo le hago es: "Dígame oficialmente con citas y referencias si las Iglesias Católica, Protestante y Adventista creen en la perfección." Sí, vamos a subirle aquí el tamaño para ver si se puede ver mejor. Bien, espero que aquí ahora sí sea mejor. ¿Qué dice aquí? "Entonces, ¿puedes decirme, cómo oficialmente con citas y referencias, si las Iglesias Católica, Protestante y Adventista creen sobre la perfección?" Entonces, claro, me empieza a hablar de la distinción de cada religión. "Sí, las tres tradiciones dicen ser perfectos, pero no entienden lo mismo."

Lo que creen los católicos

Los católicos, según el Catecismo, el Concilio Vaticano y otros concilios, bueno, ellos enseñan: "Todo cristiano está llamado, en la plenitud de vida cristiana, a la perfección de la caridad. Es amor perfecto a

Dios y al prójimo, no impecabilidad."

Noten, ya comenzamos, no es impecabilidad total en esta vida. O sea, no creen en la perfección, no creen en la perfección. Y bueno, si ya no creen en la perfección, entonces estamos hablando justamente de eso: no creen en la perfección, no creen en que se puede guardar los diez mandamientos perfectamente. "Quedan pecados veniales." Noten, quedan pecados veniales, que significa pecados que no son tan graves. Y lo dicen aquí: "Mientras el hombre está en la carne, no puede evitar algunos pecados leves." Entonces, no podemos dejar de pecar. Eso lo dijo Agustín en el Concilio de Trento: "Se condena decir que el justificado" —atención— "puede evitar todos los pecados, incluso veniales, durante toda la vida, salvo María." María sí pudo, nosotros no podemos. Eso es lo que decía el catolicismo.

Lo que creen los protestantes: luteranos, calvinistas y wesleyanos

Ahora, el protestantismo, bueno, los luteranos y reformados, Lutero y Calvino, dicen que el creyente es a la vez justo y pecador. "La justificación es completa, la santificación es real pero incompleta." Noten, santificación incompleta. "Nadie llega a un estado en el que ya no peca. La perfección es en la resurrección." Noten, eso es lo que creen los luteranos y calvinistas. Los wesleyanos metodistas, que es de ahí de donde viene la de Guay, sí creen en la santificación plena, la perfección cristiana, no en la impecabilidad absoluta ni la infalibilidad, pero sí un amor perfecto.

Lo que cree la Iglesia Adventista corporativa

Y la Iglesia Adventista oficial actual, aquí me está respondiendo con la versión actual ahorita, ¿qué dice? En la creencia número 10, la 11. ¿Creen? ¿Qué creen? Bueno, "nacemos de nuevo por el espíritu, somos santificados, el espíritu renueva nuestra mente, escribe la ley de Dios, se nos da poder para vivir una vida santa." Pero, ¿como cuerpo qué enseña la Iglesia? "La santificación es obra de toda la vida. Hay poder real para vivir en santidad y vencer el pecado. La ley de Dios es la norma del carácter. Pero la Iglesia no ha definido como dogma que el creyente deba alcanzar la impecabilidad absoluta antes de la segunda venida." Sin embargo, ellos ponen ciertas citas donde sí muestra que el carácter de Cristo debe ser perfectamente reproducido en su pueblo. Esto es lo que se llama la impecabilidad de la última generación. Pero ahora miren esto: en un artículo oficial en el Adventist World, Ángel Manuel Rodríguez resume así la línea institucional: "La perfección bíblica es entrega total a Dios" —o sea, es entrega, no es obediencia a los mandamientos, es entrega— "y crecimiento constante. Su plenitud se manifiesta en la venida de Cristo, cuando somos librados de la naturaleza pecaminosa." ¿Se dan cuenta que es lo que comúnmente usted escucha? No seremos perfectos hasta que Cristo venga y nos cambie la carne; antes no podremos. Esta es la posición oficial ahora de la corporación. Entonces: católica, perfección de la caridad, no impecabilidad, eso es lo que dicen los católicos. El protestante clásico, el

LO QUE CREEN SOBRE LA SANTIFICACIÓN



1. LUTERANOS Y CALVINISTAS

- Justo y pecador a la vez.
- Justificación completa.
- Santificación real pero incompleta.
- Nadie deja de pecar. La perfección es en la resurrección.



2. WESLEYANOS / METHODISTAS

- Santificación plena.
- Perfección cristiana = amor perfecto.
- No impecabilidad absoluta ni infalibilidad.



3. ADVENTISMO CORPORATIVO ACTUAL

- Creencia 10-11: nacidos de nuevo, ley escrita, poder para vida santa.
- Como cuerpo: santificación de toda la vida.
- No dogma de impecabilidad antes de la Segunda Venida.
- Ángel M. Rodríguez (Adventist World): perfección = entrega y crecimiento; su plenitud al venir Cristo, al ser librados de la naturaleza pecaminosa.



4. IGLESIA CATÓLICA

- Perfección de la caridad.
- No impecabilidad.



Clásico protestante: incompleta hasta la resurrección.



Wesleyano: amor perfecto ahora.



Adventista oficial: después que nos quiten la carne.



Contraste: impecabilidad de la última generación no es dogma corporativo.

wesleyano sí, y el adventista, después que nos quiten la carne.

¿Puede el hombre dejar de pecar completamente?

Entonces, yo le vuelvo a preguntar: "Ajá, pero me refiero a si el hombre puede dejar de pecar completamente, si alcanza a ser perfecto sin pecar, sin caer en pecado, ¿y por qué razón argumentan que sí o que no?"

Entonces dice: "Bueno, no es lo mismo crecer en santidad que impecabilidad." Según ellos, la Iglesia Católica no cree, ya lo leímos, ellos se mantienen en lo mismo: mientras el hombre esté en la carne, no puede evitar pecados leves.

Ahora, lo mismo del luteranismo, ya lo vimos: el pecado permanece aún en el regenerado, en el nacido de nuevo. Romanos 7 —este es un elemento que se agrega aquí— Romanos 7 se lee como lucha del cristiano hasta la muerte. Esto es interesante. O sea, Romanos 7 no es, como lo dice el texto, la experiencia de la persona antes de Cristo, pero ellos dicen que eso es cuando ya es cristiano. El cristiano vive en Romanos 7, al contrario de lo que la Biblia nos muestra, que el cristiano está en Romanos 8, no en Romanos 7. ¿Por qué? Porque en Romanos 8, versículo 1, dice: "Ahora pues, ninguna

condenación hay para los que están en Cristo Jesús." O sea, la condenación de Romanos 7 es para los que no están en Cristo, pero Romanos 8 es para los que están en Cristo. Sin embargo, los protestantes dicen que Romanos 7 es el cristiano.

Lo mismo los wesleyanos: sí creen en la perfección, pero con matices. "Dios puede limpiar el corazón de modo que el creyente

no cometa pecado voluntario", pero sin embargo se puede caer en el pecado intencional y que no se pueda equivocar o no pueda caer después.

Los adventistas oficialmente no lo definen como ya impecable; internamente hay dos lecturas. Hay dos lecturas, aquí ahora se evidencia que hay dos lecturas. No hay un artículo que lo diga: "el creyente alcanzará impecabilidad total antes de la segunda venida." Pero muchos dicen que sí se puede vencer el pecado. ¿Por qué? La ley no se abolió, el carácter debe armonizar con la ley, Cristo venció en la carne, su poder es suficiente, Dios manda ser perfectos, no pequéis, no manda lo imposible. Porque otros adventistas y documentos más cautelosos dicen que no hay impecabilidad porque queda naturaleza caída. Esto es el mismo argumento del protestantismo clásico e inclusive de la Iglesia Católica. Y vuelve a salir Ángel Manuel Rodríguez en la revista *Adventist World*: "La plenitud se manifiesta en la venida de Cristo, cuando seamos librados de la naturaleza pecaminosa."

¿Qué es pecar? El nudo de la discusión

Entonces, ahora él va a un punto clave. El mismo IA va a un punto clave y dice, miren: "¿Qué es pecar? El nudo de la discusión radica en definir qué es pecar. Porque si pecar es toda falta, error, pensamiento irregular, omisión, entonces casi nadie dice que se deje de pecar por completo. Pero si pecado es rebelión consciente contra Dios, entonces católicos, adventistas y wesleyanos se acercan más así. Ahora, si pecado es

naturaleza pecaminosa, entonces los católicos, los luteranos y reformados dicen que eso permanece."

Entonces, ¿qué es lo que hay que ver?

Bueno, pecado. Entonces, yo le hago la definición de pecado para que ella entienda: "Bueno, pecado es transgresión de la ley, y se peca por actos, pensamientos, sentimientos, según Jesús. Tener naturaleza caída no es pecado. El impulso de la carne a pecar no es pecado, si lo mantenemos bajo el dominio y no transgredimos de acto, pensamiento, deseo mental o sentimiento. La Biblia habla de pecado por hierro, por ignorancia, por debilidad, por rebeldía. Ser perfecto es no pecar de ninguna de esas maneras. Todo por el poder y la sabiduría de Cristo en nosotros. Antes que Cristo venga seremos juzgados, y si alguien tiene algún pecado no perdonado, no vencido, no limpiado del corazón, entonces será borrado. Podríamos decir que ser perfecto es eso: no tener pecado sin perdonar, sin vencer, sin haber sido limpiado o borrado del corazón. Eso es ser perfecto. Respóndeme la opinión de dichas iglesias bajo este contexto."

Entonces, ahí, bajo tu definición, me dice: "El mapa cambia. Primero dejo claro el criterio que estás usando, porque las iglesias no parten todas de allí." Entonces resumen: "Pecado es transgresión de la ley, se peca por acto, pensamiento y sentimiento, la naturaleza caída y el impulso no son pecados si no se consiente. Hay pecado por error, ignorancia, debilidad y rebelión. Y perfecto es no pecar de ninguna de esas maneras por el poder de Cristo. Antes de la venida hay juicio, lo perdonado, no vencido

y no limpiado se borra de la vida y del libro."

Entonces, con eso la pregunta real es: ¿aceptan que un creyente llegue a ese estado en esta vida?

Lo que responden las iglesias bajo esta definición

"Católica: no acepta tu definición completa." No coinciden en que el pecado es transgresión de la ley, ya lo sabíamos, y niegan que se pueda vivir sin ningún pecado venial, ya lo habíamos leído, ellos sí persisten en que sí se cometen pecados veniales. ¿Cuáles son los pecados veniales? "Error, precipitación, falta leve." Esta definición de pecado venial se parece mucho a lo que define la Iglesia corporativa adventista como debilidades inocentes: hambre, sed, sueño, etcétera. "No tienen un juicio investigador." Los católicos no tienen un juicio investigador, no tienen un borrado final de pecado de corazón. Perfecto para ellos es perfección de la caridad, no ausencia total de falta. Entonces ellos no creen en esa santidad, en esa perfección, en guardar perfectamente la ley, porque eso es lo que es guardar perfectamente la ley.

Ahora, el protestante clásico, luteranos y calvinistas, tampoco coinciden en que el pecado sea transgresión de la ley, porque el calvinista, según ello, llama pecado también a la concupiscencia, aunque no se consienta. El impulso de la carne para ellos ya es pecado. Niegan que el creyente llegue a no pecar por ignorancia, debilidad o error. No hay juicio investigador ni borrado de pecado como frase previa.

Entonces, tampoco, para los wesleyanos, es el más cercano, pero no es idéntico, porque no coinciden en que el perfecto deje de pecar por ignorancia, error o debilidad. Fíjense que en todas, ese pecado siempre permanece. O sea, el pecado por ignorancia siempre va a estar, según los católicos, según los calvinistas y según Wesley mismo también. Entonces, no hacen perfecto como no pecar ni por hierro, ni por ignorancia, ni por olvido. Para Wesley ya no es perfección cristiana, es glorificación.

El marco adventista corporativo

Muy bien, avanzando, adventista. Ahora vamos al marco adventista: "Aquí tu contexto sí es el de la Iglesia: pecado igual transgresión de la ley, santuario, juicio, pecados borrados." Entonces, lo que no coincide con la Iglesia corporativa es que perfecto signifique haber eliminado también todo pecado por ignorancia, hierro y debilidad. Noten eso: al final ninguna iglesia acepta que seremos vencedores del pecado por ignorancia.

Y saben qué, me acuerdo ahora mismo justamente que cuando la Iglesia no acepta eso, está negando la doctrina del santuario. Porque en Hebreos capítulo 9 justamente lo menciona, el capítulo 9, creo que es a partir del versículo 7. Ajá, aquí. Justamente el versículo 7, Hebreos 9:7 dice, leo desde el 6: "Y estas cosas así ordenadas, en el primer tabernáculo siempre entraban los sacerdotes para hacer los oficios del culto; pero en el segundo, en el lugar santísimo, solo el sumo pontífice una vez al año, no sin sangre, la cual ofrece por sí mismo y por los pecados de ignorancia del pueblo." Noten que

también en el Yom Kipur, en la purificación del santuario, se purifica al ser humano de los pecados de ignorancia. O sea, que la persona que es purificada en el santuario es también limpiada de los pecados de ignorancia. Y eso es lo que aquí no se acepta.

¿Por qué? Porque dice, no aceptan que ser perfecto implique eliminar el pecado de ignorancia. O sea, el pecado de ignorancia siempre permanece. Pero eso no es lo que dice la Palabra; la Palabra dice que el sacerdote limpiaba eso. Y eso, en la tipología y en la realidad, se traduce en que Jesucristo limpia ese pecado. ¿Y qué significa que Jesucristo limpia el pecado de ignorancia? Bueno, que lo limpia no solamente de los registros, sino también de nuestra mente y de nuestro corazón. Acuérdense que hay una copia exacta, hay una copia exacta: lo que está en nuestra mente está copiado en el cielo, en los libros. Y si algo es borrado de mi mente, allá también será borrado; y si algo es borrado allá, es que de mi mente también fue borrado. Entonces, si aquí se hacía una limpieza del pecado de ignorancia, quiere decir que también en mi mente serán

¿ACEPTAN LA PERFECCIÓN QUE INCLUYE PECADOS DE IGNORANCIA?

① CATÓLICA



No acepta pecado = solo transgresión de la ley. Persisten pecados veniales: error, precipitación, falta leve. No hay juicio investigador ni borrado final del corazón. Perfecto = perfección de la caridad, no ausencia total de falta.

② LUTERANOS Y CALVINISTAS



La concupiscencia ya es pecado aunque no se consienta. Niegan que el creyente deje de pecar por ignorancia, debilidad o error. No hay juicio investigador ni borrado previo.

③ WESLEYANOS



Los más cercanos, pero no idénticos. El perfecto no deja de pecar por ignorancia, error o debilidad. Eso, para Wesley, ya no es perfección cristiana: es glorificación.

④ ADVENTISMO CORPORATIVO



Si: pecado = transgresión de la ley, santuario, juicio, pecados borrados. No coincide: que "perfecto" elimine también pecado por ignorancia, error y debilidad.



EL PUNTO DEL SANTUARIO — Hebreos 9:6-7

El sumo sacerdote entraba al Lugar Santísimo con sangre por sí y por los pecados de ignorancia del pueblo.

En Yom Kipur también se purificaba la ignorancia.

Si Cristo limpia el registro, limpia también mente y corazón: hay copia exacta entre los libros del cielo y la mente.

Ninguna de estas iglesias acepta que el vencedor quede limpio también de la ignorancia.

eliminados los pecados de ignorancia. Eso es la realidad del santuario.

La conclusión de la inteligencia artificial

Bueno, entonces, conclusión: no aceptan — fíjense que esta misma IA, que ha sido entrenada por gente que no es de nuestra fe, gente que no es cristiana, que uno podría

decir, bueno, que tiene un prejuicio para favorecer al catolicismo y a estas religiones — coincide en que los católicos, los luteranos, los calvinistas, los wesleyanos y los adventistas corporativos coinciden en que no se puede guardar perfectamente la ley, en que no podemos ser limpiados completamente, o sea, que la sangre de Cristo, que el poder de Cristo, no es suficiente para limpiarnos de todo pecado. Bueno, y ahí terminamos en conclusión. Aquí está la pregunta: "Aun teniendo el poder de Cristo, ¿para estas iglesias no es posible ser perfecto? Es decir, libre de todo pecado, de todo pecado perdonado, borrado de corazón, victorioso de todo pecado, de hierro, de ignorancia, de debilidad y rebelión."

En conclusión, eso es lo que ellas dicen. "Casi con tu definición estricta, las iglesias oficiales responden que no. No se puede alcanzar ese estado. Ni la católica, no. La luterana, no. La wesleyana, no del todo. Y la oficial no lo afirma como dogma." O sea, en ese punto todos coinciden, todos están unidos.

Y bueno, hasta ahí terminó la conversación. Cuando ya logramos entender que es así, hasta ahí llegamos. De ahí no hubo más conversación; llegamos a la conclusión entonces, final y definitiva, en que ya se ha dicho aquí en la pantalla que todos están unidos, unidos contra la posibilidad divino humana.

La sangre de Cristo nos limpia de todo pecado

Aquí me falta la Biblia, la ponemos y quitamos la captura de pantalla. Muy bien.

Entonces, volvemos a la Biblia, volvemos a la Biblia y vamos a la conclusión ya del estudio. Entonces, indudablemente están unidos en contra de lo que hemos leído en estos versículos. Hemos leído todo lo que hemos estudiado: todo lo puedo en Cristo que me fortalece; lo que Jesús dice, sin nacer de nuevo, nacimos del espíritu, de que podemos obedecer la ley espiritual, de que somos una nueva creación. Una nueva creación significa que todo, de hecho lo dice: las cosas viejas pasaron, todo es nuevo. Entonces, la creación de Dios es completa, no es a medias. Entonces el nuevo corazón es completo, no es a medias. La ruptura con el pecado es completa, no es a medias. O sea, ¿cómo es que dicen que Romanos 7 describe a un cristiano cuando Jesús dice: "Si conocéis la verdad, la verdad os hará libres"? Pero en Romanos 7 está cautivo el pecado.

Entonces, en conclusión, no creen que la humanidad unida a la divinidad pueda vencer. ¿No creen que la sangre de su Hijo Jesucristo nos limpia de todo pecado? Vamos a buscar ese texto, y con ese texto vamos a terminar. Ahí está: "Si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo, su Hijo, nos limpia de todo pecado." Pecado de ignorancia, pecado por hierro, pecado por debilidad o pecado por rebelión. Nos limpia de todo pecado, no de algunos pecados.

En los católicos, la sangre de Jesucristo, su Hijo, nos limpia de todo pecado, entre paréntesis, excepto los veniales, según los católicos; y según los otros, bueno, también nos limpia de todo pecado, excepto de la esclavitud al pecado, porque Romanos 7 es el hombre cristiano según ellos. Entonces le

LA SANGRE DE CRISTO NOS LIMPIA DE TODO PECADO

1 Juan 1:7

«Si andamos en luz... la sangre de
Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado.»



CATÓLICOS

Limpia de todo...
excepto los
veniales.

PROTESTANTE CLÁSICO

Limpia de todo...
excepto la esclavitud
de Romanos 7
(el cristiano aún
cautivo).

EL TEXTO

Todo es todo.
Limpieza es
limpieza.
El versículo no
pone esa
condición.

NUEVA CREACIÓN — COMPLETA, NO A MEDIAS

- Filipenses 4:13 Todo lo puedo en Cristo.
- Juan 15:5 Sin mí nada podéis hacer.
- Nacer del Espíritu. Nueva creación: las cosas viejas pasaron.
- El nuevo corazón es completo.
- La ruptura con el pecado es completa.



No creen que la humanidad unida a la divinidad pueda vencer.
La Palabra dice lo contrario: nos limpia de pecado de ignorancia,
error, debilidad y rebelión.

todavía tendremos carne de pecado, porque esto que vamos a leer ahora no es cuando seamos cambiados de la carne de pecado. No, señor. Dice lo siguiente: ajá, aquí está, "para presentársela a sí gloriosa." Vamos a leerlo desde el 25: "Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla" —noten, santificarla— "habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra, a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha."

No va a haber ninguna mancha, ni mancha de pecados veniales, ni mancha de debilidades. No, no, no. Tendremos carne de pecado, pero estaremos sin mancha, sin arruga. Todo el pecado ha sido limpiado del

colocan una condición que el texto no dice; el texto justamente dice lo contrario. Cuando enfatiza "nos limpia de todo pecado", todo es todo, y limpieza es limpieza.

De hecho, Efesios lo dice, esta situación que estamos aquí leyendo en Efesios 5, ¿qué está diciendo? Es algo que así estará cuando Cristo venga. Y cuando Cristo venga

corazón, el corazón limpio y los registros limpios por la sangre de su Hijo. Y la limpieza no solamente es una limpieza de perdón, sino de borramiento; y no solamente de borramiento en el cielo, sino también de borramiento en nuestra mente, en nuestro corazón. O sea, que no va a haber ningún pecado, ni de ignorancia, ni de hierro, ni de

debilidad, ni de rebelión. No habrá ningún pecado.

Entonces, tenemos que entender eso, tenemos que entender el versículo: "Separados de mí nada podéis hacer", pero "todo lo puedo en Cristo que me fortalece." Esos son los dos versículos que son claros en este punto. Y cualquiera que nos diga otra cosa no podemos creerle. ¿Por qué? Porque, bueno, no viene de parte del Señor. El pecado de muerte y el pecado que no es de muerte

¿Cómo explicamos Primera de Juan 5:17? Vamos a ver qué dice Primera de Juan 5:17: "Toda maldad es pecado, pero hay pecado no de muerte." Claro, el pecado que no es de muerte, ¿a qué se refiere? Este es el contexto, acuérdense que el Señor, la Biblia se explica a sí misma, lo que justamente vimos al principio. Vamos a leerlo del 16: "Si alguno viere a su hermano cometer pecado no de muerte, demandará, y le será dada vida; digo a los que pecan, no de muerte. Hay pecado de muerte, por el cual yo no digo que se ruegue. Toda maldad es pecado, mas hay pecado no de muerte."

¿Qué significa?

Bueno, significa lo que dice, significa que hay pecados de muerte y pecado que no es de muerte. ¿A qué se refiere? Bueno, hay un pecado de muerte que, cuando tú lo cometes, ya no hay vuelta atrás, estás listo en la muerte. Según la misma Biblia, cuando uno busca en la Biblia ese tipo de pecado, el único pecado que se refiere así es el pecado contra el Espíritu Santo, que dice: "Ese pecado no será perdonado ni en esta vida ni en la venidera." Entonces es un

pecado del cual no hay forma de librarse; por eso es de muerte, porque el que comete ese pecado ya no podrá ser perdonado, ese pecado no podrá borrarle de su vida. Entonces significa que ese pecado lo llevará a la muerte; por eso es un pecado de muerte. Cuando se comete ese pecado, ya está asegurada la muerte, ya no hay vuelta atrás. Ahora, los pecados que no son así, no son de muerte. ¿Por qué no son de muerte? Porque si me arrepiento y Jesús me limpia de ellos, no me causarán la muerte. O sea, todavía me pueden ser limpiados. En otras palabras, ¿cuál es el pecado de muerte? El pecado del cual no puedo yo ser limpiado. ¿Cuál es el pecado que no me puedo limpiar? El pecado contra el Espíritu Santo, que no puede ser perdonado. Y si no puede ser perdonado, no puede ser limpiado; y si no puede ser limpiado, entonces lo tendré; y si lo tendré, la paga del pecado es muerte, me lleva entonces a la muerte.

¿Y por qué ese pecado es imperdonable?

Porque el perdón no es una obra humana. El perdón es un don de Dios, y es un don de Dios que da a aquellos que se han arrepentido. Pero el arrepentimiento también es un don de Dios; el arrepentimiento no es una obra humana tampoco. El arrepentimiento, repito, no es una obra humana, es un don de Dios. Entonces, ¿cómo es un don de Dios? Es un don que Dios da, obra de su Espíritu Santo, porque su Espíritu Santo convence de pecado, de justicia y de juicio. O sea, nadie se arrepiente por sí mismo; se arrepiente porque el Espíritu de Cristo ha venido a

convencerlo de pecado, se arrepiente porque el Espíritu de Cristo le ha dado fe para que busque la justicia de Cristo. O sea, que al final toda la obra es de Dios en nosotros. Pero si yo cometo el pecado contra el Espíritu, significa que yo rechazo al Espíritu; si nadie me puede convencer, es porque yo he rechazado al que convence, que es el Espíritu. Nadie me puede mostrar mi pecado porque yo he rechazado al que me lo muestra, que es el Espíritu. Entonces, al final, el pecado contra el Espíritu es de muerte, porque yo estoy rechazando la obra del Espíritu de Dios en mi vida. Estoy rechazando el arrepentimiento, estoy rechazando la fe, estoy rechazando la sangre de Cristo. Entonces, no hay perdón porque no hay arrepentimiento; porque no puedo arrepentirme, por eso es que no hay perdón, por eso es que es un pecado de muerte. En cambio, de los demás pecados sí puedo arrepentirme, porque no he blasfemado contra el Espíritu, no he rechazado el Espíritu, no he cortado la obra de Dios en mí a través de su Espíritu. Entonces, toda maldad es pecado, pero el pecado de muerte es el que no se puede ya ni siquiera pedir, porque ya está condenado a la muerte.

Conclusión

Entonces, mis hermanos, la sangre de su Hijo Jesucristo nos limpia de todo pecado. "Si

confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad." Eso es una gran verdad que tenemos que analizar. Y todos aquellos que se oponen a que podamos ser limpiados completamente se han unido, se han unido al catolicismo y al protestantismo, y finalmente se han unido al gran rebelde, que es el que dice que no se puede guardar la ley.

Vamos a cantar un himno para finalizar, que se llama "Al andar con Jesús".

PECADO DE MUERTE Y PECADO QUE NO ES DE MUERTE

PECADO DE MUERTE	PECADO QUE NO ES DE MUERTE		
 Cuando se comete, no hay vuelta atrás. Es el pecado contra el Espíritu Santo: no será perdonado ni en esta vida ni en la venidera. No puede ser limpiado. La paga del pecado es muerte.	 Todavía puede ser limpiado. Si me arrepiento, Jesús me limpia y no me causa la muerte.		
 Espíritu Santo			
¿POR QUÉ ES IMPERDONABLE? <table border="0"> <tr> <td> El perdón es don de Dios. El arrepentimiento también es don de Dios, obra del Espíritu que convence de pecado, justicia y juicio. Nadie se arrepiente por sí mismo. </td> <td> × El pecado contra el Espíritu = rechazar al que convence. → Rechazo el arrepentimiento, la fe y la sangre de Cristo. No hay perdón porque no hay arrepentimiento. </td> </tr> </table>		El perdón es don de Dios. El arrepentimiento también es don de Dios, obra del Espíritu que convence de pecado, justicia y juicio. Nadie se arrepiente por sí mismo.	× El pecado contra el Espíritu = rechazar al que convence. → Rechazo el arrepentimiento, la fe y la sangre de Cristo. No hay perdón porque no hay arrepentimiento.
El perdón es don de Dios. El arrepentimiento también es don de Dios, obra del Espíritu que convence de pecado, justicia y juicio. Nadie se arrepiente por sí mismo.	× El pecado contra el Espíritu = rechazar al que convence. → Rechazo el arrepentimiento, la fe y la sangre de Cristo. No hay perdón porque no hay arrepentimiento.		
1 Juan 1:7 y 1:9 — La sangre de su Hijo nos limpia de todo pecado. Si confesamos, Él es fiel y justo para perdonar y limpiarnos de toda maldad. Toda maldad es pecado; el de muerte es el que ya no se puede pedir.			

Quienes niegan la limpieza completa se unen a la idea de que no se puede guardar la ley.



AntorchaProfetica.site

LA VERDAD PRESENTE

ESTUDIOS BÍBLICOS



¡NUEVO LIBRO!

*Los Estudios Bíblicos de los
Pioneros...*

Ahora en Español

Solicítalo GRATUITAMENTE
al +34.650.86.38.11

